



Recuperación. El especialista en patrimonio natural Sorin Hermon propone un proyecto amplio que tendría repercusiones positivas para la zona.

Un experto plantea un museo de la memoria para el Dedo de Dios

» SORIN HERMON DICE QUE REPARAR EL MONOLITO ES «CARO Y POCO REALISTA»

Un museo de la memoria para el Dedo de Dios y la costa de Agaete. Ésta es la propuesta expuesta por el arqueólogo italiano y experto en aplicación informática al patrimonio natural, Sorin Hermon para la costa noroeste de Gran Canaria. El espacio, dice, debería estar concebido con un gran protagonismo de los vecinos.

B. HERNÁNDEZ
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

El experto, que estos días visita las Islas, considera que el mejor destino para el Dedo de Dios y la costa de Agaete sería crear un Museo de la Memoria en el que los recuerdos, las fotografías, la cultura de la zona y la técnica se aúnen «no sólo para mantener vivo el recuerdo del monolito, sino para recrear esta parte de la costa de Gran Canaria en distintas épocas».

Hermon se encuentra en Gran Canaria invitado por el Departamento de Cartografía de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC) y pertenece a EPOCH, red de excelencia vinculada al patrimonio cultural y natural dependiente de la Unión Europea, a la que también pertenece la institución grancanaria a través de un

convenio con la Universidad Politécnica de Madrid.

Tras conocer el enclave del monumento natural de Agaete, caído con la tormenta tropical Delta el pasado mes de noviembre, el especialista destacó «la importancia de preservar el roque en la memoria colectiva» pero manifestó sus reparos a la reconstrucción física «porque no me parece realista». Además, dijo, «es caro y difícil». Agregó que el Dedo de Dios «tenía una forma determinada

hace 50.000 millones de años, otra hace 10.000 millones de años, etc. Eso implica que la costa cambia mucho y hay que decidir qué aspecto queremos preservar». Por eso, a su juicio, la opción es más factible es que «la gente presente sus fotos, sus recuerdos, sus narraciones, etc. y hacer un museo de la memoria cultural». Añadió el arqueólogo Sorin Hermon que existen técnicas virtuales que permiten ver la costa en diferentes periodos.

En su opinión, este espacio se debería plantear «como un complejo interactivo en el que la gente pueda participar. Un museo multimedia en el que adultos y niños puedan hacer actividades y donde confluyan los conocimientos sobre el lugar, la investigación y la difusión y en el que tuvieran participación las instituciones y organismos culturales y donde los vecinos también puedan llevar su propio material (fotos, recuerdos de familia).

Repercusiones importantes para Agaete



El arqueólogo italiano Sorin Hermon señala que la importancia de un museo en Agaete «no debe centrarse únicamente en la piedra, sino tener un punto de vista más amplio y abarcar todo el área». De esta manera, añade, se puede obtener un mayor conocimiento de la zona y desde una perspectiva más amplia. Además, a su juicio, esta actuación tendría otras repercusiones para el municipio «ya que los visitantes podrían generar ingresos para el pueblo y crear incluso puestos de trabajo». Hermon

hizo hincapié en la importancia de preservar el patrimonio natural como señal de identidad de un pueblo «porque la cultura también depende del entorno en el que se desarrolla». A este respecto, indicó que parte de su trabajo consiste en «despertar la conciencia de la gente e implicarla en la conservación del patrimonio natural». Apostilla que conseguirlo «es un proceso lento que se empieza con los niños, en los colegios, y que ellos consigan involucrar a sus familias pidiendo fotos o que les cuenten historias del lugar».